

Director:
EUSEBIO Ma. GOMEZ R.
Redactor
FILEMON DE J. GOMEZ
Admor.:
SIGIFREDO GOMEZ G.

EL SANTUARIANO

Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Año XIV -- El Santuario, Abril 21 de 1933. -- No. 132

Publicación mensual.

Valor de la suscripción
annual:
\$ 0.60

Nota Editorial

Salimos nuevamente

Reaparece hoy EL SANTUARIANO como órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas, Entidad que al cumplir el primer aniversario de su fundación, se presenta con un vocero de sus ideales.

Huelga manifestar a nuestros numerosos amigos y favorecedores, que invariablemente seguiremos las mismas normas que le han dado crédito a nuestra hoja como periódico serio que anhela solamente la moralidad de El Santuario y su desenvolvimiento cultural. No hay cambio de orientaciones y tendencias. Sólo ha habido cambio de propietario, pues ayer era la empresa de don Eusebio M^a Gómez, y hoy, por obra y gracia de su generosidad y desprendimiento, pertenece a la Sociedad de Mejoras Públicas. Y el mismo veterano y aguerrido periodista, seguirá de Director de EL SANTUARIANO, y con anunciar esto, queda dicho todo, porque la autoridad de tan venerable y prestante varón, no se discute, sino que se acepta y se impone, porque ella es la secuela de una larga vida consagrada al servicio de Dios y de la Patria.

Asimismo, el periódico sale hoy respaldado por el lujoso equipo de ciudadanos patriotas y caballeros intachables que forman la Sociedad de Mejoras Públicas; por las esclarecidas y respetables damas del Cuadro de Honor y por una Junta Protectora compuesta de la élite de las señoritas santuarianas. Todos estos núcleos, de incuestionable honorabilidad y de gran valor social, derrochan entusiasmo y trabajan con desinterés por esta publicación, que ha adquirido prestigio entre los elementos sensatos y ha echado honda raigambre en la conciencia popular. Bajo patrocinios tan benéficos y autorizados, EL SANTUARIANO triunfará definitivamente.

Volvemos a la palestra llenos de



PBRO. IGNACIO BOTERO

Dignísimo Cura de El Santuario y cifra muy meritoria y prestante del clero antioqueño. La austeridad de su vida es ejemplar y su existencia toda es un bello y fe. repletos de entusiasmo y apercibidos para luchar varonilmente contra los obstáculos que se opongan a nuestra marcha victoriosa. Merced a los esfuerzos tesoneros de la Sociedad de Mejoras Públicas, las generosas y patrióticas aspiraciones de EL SANTUARIANO, serán colmadas, y nuestras conciencias recompensarán con creces las campañas que libremos en favor de los intereses morales, intelectuales y materiales de esta ciudad querida y blasonada, recostada poéticamente en la cuenca sonriente y apacible de "La Marinilla".

Al reanudar nuestras labores, presentamos un saludo muy respetuoso a las autoridades civiles y eclesiásticas, muy especialmente a nuestro digno Cura Párroco, al cual le reiteramos nuestra adhesión y el filial cariño que le profesamos. También saludamos a nuestros amigos y favorecedores y esperamos que nos seguirán honrando con su confianza. Y con el auxilio de María, Madre de Dios, empezamos y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

sublime poema a la Castidad. Benefactor de EL SANTUARIANO —como lo es de toda obra que se encamine a buscar la salud espiritual y material de su feligresía —ha sabido reconocer nuestras buenas intenciones y los múltiples sacrificios que realizamos en beneficio de la prosperidad de nuestra tierra. Apacienta su rebaño con ternura, porque sabe que sus ovejas viven en el redil, atentas a sus silbos amorosos y cuando se trata de extirpar un vicio, de celebrar una función religiosa, de levantar un templo o cualquiera obra pía, emulan en generosidad y desprendimiento, como lo constatan las empresas que inicia con el apoyo entusiasta de sus feligreses que secundan a su Pastor, porque aún vibra en los pechos santuarianos el amor a su Dios y sanas se conservan aún las costumbres cristianas y patriarcales en este pueblo que trabaja, suda y ora.

Al cumplirse el primer aniversario de la Sociedad de Mejoras Públicas, le rendimos pleito homenaje a nuestro querido Párroco, todavez que él intervino en la constitución de la Sociedad, y en la sesión inaugural, nos hizo una bella exhortación y se solidarizó en tal forma con los generosos fines que ésta persigue, que llenos de satisfacción y unánimemente, sus miembros lo proclamaron como Presidente Honorario, y él aceptó complacido esta aclamación, porque en este puesto de avanzada tenía la mejor ocasión de luchar también por el bienestar material de su Parroquia, a la par que por el bien moral.

LA CALUMNIA

Es la calumnia una acusación falsa contra la reputación de los individuos, las familias y los pueblos y tanto más grave, cuanto mayor número de individuos perjudica.

"El buen nombre vale más que todos los tesoros de la tierra" nos dice el Sagrado Libro. "Quien ro-

Ruisquillerns Zubazaz

ba la hacienda ajena, si no la restituye, su alma se condena". dice un teólogo moralista. ¿Y habrá hacienda más preciosa que la buena fama? No, ciertamente, no. De aquí se sigue la grave obligación que tiene el calumniador de restituir la honra y fama que ha quitado, cosa difícilísima, si no imposible. Con razón dicen los teólogos que es más fácil recoger todos los átomos de un puñado de polvo arrojado desde una altura, que recoger la fama una vez echada a volar.

Si del escandaloso dijo Cristo Nuestro Señor, "que más le valiera no haber nacido o que le hubieran atado una piedra de molino al cuello y lo hubieran arrojado a la profundidad del mar". lo mismo podemos decir del calumniador. ¡Tal es la magnitud de los males que causa!

Si la calumnia es grave cuando la profieren gentes de baja condición social, es gravísima cuando se profiere por una alta categoría o desde la tribuna de la prensa, porque encierra mayores responsabilidades.

¿Qué remedio debemos usar contra los calumniadores? Arrojarlos al desprecio y hacer que los jueces les apliquen el Código Penal.

Ignacio Giraldo P.



DON EUSEBIO M. GOMEZ R.

De la Sociedad de Mejoras Públicas

El Santuario, abril 15 de 1933.
Señor don Filemón de J. Gómez,
Redactor de EL SANTUARIANO.—Presente.
Ha dispuesto la Sociedad de Me-

joras Públicas la publicación en EL SANTUARIANO de la Resolución N° 6 aprobada por esta corporación y la Resolución N° 3 del Liceo Pedagógico, así como el retrato del eximio maestro D. Eusebio M^a Gómez R., quien ejerce la presidencia moral de la Sociedad.

Es cierto que con esto lastimamos la modestia y burlamos la voluntad de D. Eusebio, pero primero que todo debe atenderse a la solicitud de la Sociedad y del Liceo.

Del señor Redactor Attos. servidores y amigos.

Sigifredo Gómez G.

Presidente de la S. de M. P.

Luis N. Gómez

Vicepresidente.

Enrique Zuluaga A.,

Secretario.

Resolución No. 6

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

1° Que durante medio siglo, el señor don Eusebio María Gómez R., ha dedicado sus poderosas energías intelectuales y materiales, a la bella obra de la cultura intelectual y moral del pueblo santuariano, educando la voluntad y alimentando la inteligencia de cuantos varones son hoy orgullo de este Municipio, en los diversos campos de la actividad humana;

2° Que después de fundar Congregaciones, Asociaciones y entidades morales de diversa índole, que han sido y son baluarte de gloria y de grandeza, fundó, y ha sostenido casi con su exclusivo contingente intelectual y material, desde hace 13 años, el bien acreditado y selecto periódico, titulado EL SANTUARIANO, que él puso desde un principio al servicio de los intereses del Municipio;

3° Que las campañas culturales, de orden social y moral, iniciadas y desarrolladas por el señor Gómez R., tanto en el periódico como en la tribuna y en la cátedra docente, han hecho flotar muy alto la bandera santuariana, y llevado muy lejos la fama de nuestro pueblo como un portastandarte de civilización y de cultura, lo cual constituye el timbre de mejor orgullo para todo santuariano;

4° Que esta Sociedad, para desarrollar una cruzada eficaz en los

diversos campos de la actividad social y seguir las huellas que le han dejado hombres de espíritu cívico y altruista como don Eusebio María Gómez R., necesitaba un periódico que le sirviera como órgano de publicidad, cosa que le era imposible conseguir en las actuales circunstancias económicas, ha tenido la sorpresa de ver que el señor Gómez le ha donado su periódico EL SANTUARIANO con todas sus pertenencias, como clisés, canjes, etc., que son de gran valor y mérito;

5° Que todos esos esfuerzos y sacrificios, sin más interés que el bien social, constituyen la más brillante corona de méritos y gloria, que hacen del señor don Eusebio María Gómez R. un verdadero acreedor a la gratitud eterna del Santuario, y muy especialmente de esta corporación que se estremece de orgullo, de honor y de alegría, al poder tener entre sus miembros a un servidor público de esta talla; y

6° Que no obstante tales dones y virtudes intelectuales y morales que adornan la personalidad del eminente ciudadano, y hacen inspirar veneración y respeto, no faltan malquerientes gratuitos e indolentes, que por envidia o por soberbia, quieren arrojar sombras de desconocimiento y detracción sobre la figura moral del maestro que con la blancura de su alma y de sus canas puede despejar esos nubarrones, y enmudecer con la realidad palpable de sus actos, toda murmuración cobarde,

RESUELVE:

1° Reconocer públicamente que el señor don Eusebio María Gómez R. ha sido un ciudadano que sin esquivar sacrificios, ni esperar retribuciones, se ha inmolado en los altares del patriotismo, para poner de relieve las virtudes del pueblo santuariano, y llevarlo muy lejos, levantarlo muy alto, en la vida social y moral de las agrupaciones civiles;

2° Rendir tributo imperecedero de gratitud al benemérito maestro, por los servicios invaluable que ha prestado al pueblo santuariano, y, especialmente, por la valiosa donación que ha hecho a esta Sociedad, de su periódico EL SANTUARIANO;

3° Presentarlo a los demás miembros de esta Sociedad y del Santuario, como un modelo de actividad y patriotismo, a la vez que de

las más bellas virtudes cívicas y morales; y

5° Iniciar, con el retrato del señor don Eusebio María Gómez R., una galería de hombres ilustres y buenos servidores del Santuario, que la Sociedad irá consagrando, mediante resoluciones como ésta.

Copia de la presente resolución y en edición de lujo, suscrita por la comisión de la mesa, se pondrá en manos del destinatario, y sendas copias se remitirán al H. Consejo Municipal y al Liceo Pedagógico de este Municipio.

El Presidente,

Sigifredo Gómez G.

El Vicepresidente,

Luis Norberto Gómez.

El Secretario,

Enrique Zuluaga A.

Resolución No. 3

El Liceo Pedagógico de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que el señor don Eusebio M. Gómez R. dedicó la mayor parte de su vida a la enseñanza y es una de las unidades más sobresalientes del magisterio antioqueño;

Que su eficiente labor pedagógica fue reconocida por los superiores del ramo, quienes, en atención a su competencia, lo llevaron a la inspección provincial en donde también dejó demostradas sus capacidades;

Que no buscó en el magisterio el lucro, sino, y por sobre todo, el medio de hacer el bien a la religión, a la patria y a todos sus conterráneos como se prueba con los varios años en que regentó en este Municipio una enseñanza privada—primaria y secundaria—la cual no le producía ni con qué pagar el local en donde la dictaba y en la que los santuarianos hicieron educar a sus hijos porque las escuelas de entonces no daban ninguna garantía para nuestras creencias religiosas, de donde sacó discípulos tan aventajados como el Canónigo Lubín Gómez H., y los Pbro. Mariano Villegas, Jesús M. Salazar, Marcos Botero y Justiniano Gómez que son hoy honra del clero antioqueño;

Que el señor Gómez como educador, y sin descuidar la instrucción, dio importancia principal a la formación del corazón como lo prueba el gran número de sacerdotes y de religiosos que educó y

las virtudes acrisoladas de tantos ciudadanos que se encuentran en todas las carreras y profesiones de la vida y que tienen a mucho honor confesar que a su maestro deben el haber podido conservarse en el ejercicio de las virtudes cristianas;

Que su labor educacionista no se ha limitado a la enseñanza en las escuelas y colegios de este distrito, a cuyos progresos vive vinculado, sino que fue el fundador del Liceo León XIII y contribuyó eficazmente a la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas, centros estos que han trabajado y trabajan incansablemente por la cultura y el progreso del Santuario;

Que don Eusebio M. Gómez R. ha sido también un enamorado del progreso de su pueblo y jamás ha faltado su concurso cuando se trata de una obra que ha de engrandecerlo, antes por el contrario ha sido, si no el iniciador, uno de los primeros en secundarla y de trabajar por llevarla a feliz término;

Que en cuanto al progreso moral seguramente no se encuentra entre particulares un santuariano que como el señor Gómez haya trabajado por conseguirlo y como comprobación tenemos la Sociedad de San Luis Gonzaga, establecida por su iniciativa y en días aciagos para El Santuario y que fue la tabla salvadora que libertó a la juventud del naufragio. "El Ensayo", "El Aldeano", "El Moralizador", "El Santuario" y "El Santuariano", periódicos fundados y dirigidos por él y en los cuales ha librado combates contra los vicios y ha trabajado incansable por sostener las buenas costumbres y por hacer progresar la virtud;

Que la primera enseñanza del señor Gómez ha sido la del ejemplo y por eso lo vemos adornado de las virtudes que ha querido inculcar en sus discípulos las que ha ido engrandeciendo con la comunión diaria en la que ha buscado siempre la fortaleza de su alma;

Que a pesar de la grandeza moral de don Eusebio M. Gómez R.: de las múltiples virtudes que lo adornan, y de los innumerables títulos que tiene para merecer la gratitud de El Santuario, sus detractores gratuitos han querido opacar la transparencia de su alma con defectos imaginarios for-

jados por la envidia y la maledicencia,

RESUELVE:

1° Reconocer una vez más los invaluable servicios que don Eusebio M. Gómez R. le ha prestado a la Educación Pública de El Santuario a la cual dedicó la mejor parte de su vida y por la que en muchas ocasiones sacrificó su bienestar;

2° Reconocer igualmente lo mucho que la Religión, la Patria y El Santuario le deben al señor Gómez quien ha hecho de ellos su altar ante el cual ha ofrendado todas sus aspiraciones, sus capacidades, su tranquilidad, y lo más florido de sus años.

Copia de esta Resolución, con nota de estilo, será puesta en manos del señor don Eusebio M. Gómez R. por una comisión del Liceo. También se enviarán sendas copias a la Sociedad de Mejoras Públicas, al Consejo Municipal y al señor Redactor de "El Santuariano" para su publicación.

Dada en El Santuario el 1° de abril de 1933.

La Presidenta,

Carmen Meija V.

La Secretaria,

Mercedes Pineda R.

BERNARDO PINEDA

Aunque tarde registramos la muerte del noble amigo Bernardo Pineda, perteneciente a una familia muy distinguida. Gozaba Bernardo de general y merecido aprecio y su muerte ha sido muy deplorada, máxime si se tiene en cuenta su vigorosa juventud y las cualidades de caballero y hombre decente en toda la extensión del vocablo. Del modo más sincero lamentamos la muerte de BERNARDO PINEDA y presentamos a su familia, muy especialmente a su padre D. Efraím y a sus hermanos Vicente A. y Baltasar, nuestra sincera expresión de pesar.

Curiosidades

El monte más alto del mundo es el Everest, en el Himalaya.

Sólo una tercera parte de la población del mundo usa el pan como alimento cotidiano.

El Aconcagua es el volcán más alto del mundo. Tiene 6.970 metros de altura.



Pbro. Eugenio Arias Alzate

Solamente nueve meses estuvo el R. P. Arias Alzate en esta Párrquia como Vicario Cooperador, pero en este corto tiempo se dio a conocer como el paradigma del sacerdote *qui curavit gentem suam, et liberavit eam a perditione*: que cuidó bien de su pueblo y lo libró de la perdición, como reza el Eclésiástico en los hermosos elogios que hace del Sumo sacerdote Simón. *In ascensu altaris sancti, gloriam dedit sanctitatis amictum*: cuando subía al altar santo, hacía honor a las vestiduras sagradas. *Qui praevaluit amplificare civitatem, qui adeptus est gloriam in conversatione gentis*: consiguió engrandecer la ciudad, y se granjeó gloria viviendo sencillamente en medio de su pueblo.

Para demostrar que el R. P. Arias Alzate consiguió engrandecer la ciudad, bastaría poner como ejemplo la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas, la que en un año de laborar fecundo ha escrito capítulos blancos en la historia santuariana; y que se granjeó gloria, se constata con el afecto y la admiración que le profesamos y con las huellas imborrables e imperecederas que dejó perfumadas con sus virtudes.

Estrechas resultan estas columnas para hablar de las múltiples iniciativas del R. P. Arias Alzate en los nueve meses de permanencia en El Santuario. En los campos espirituales y morales laboró con una actividad sorprendente y con resultados halagadores: que lo diga la Sociedad de San Luis—áncora de salvación de la niñez y de la juventud santuarianas—a la que estaba dando una orientación

atrayente; que lo diga la Sociedad Mariana, a la que quiso imprimirle movimiento y capacitarla para llenar sus bellas finalidades, convocando una Asamblea de las asociaciones similares de las poblaciones circunvecinas, Asamblea que se reunió en esta ciudad el 27 de noviembre del año próximo pasado; que lo digan el Catecismo y las Escuelas Dominicales, que sintieron el influjo benéfico y tenaz de su acción generosa y dinámica; que lo diga el Colegio de San Luis, testigo de su asiduidad, puntualidad e idoneidad; que lo diga el Liceo Pedagógico, que en sus sesiones escuchó su verbo encendido, que resolvía casos difíciles de moral algunas veces y en otras aconsejaba con unción santa y sabiduría el exacto cumplimiento de sus deberes; y que lo digan los niños de las escuelas, que atentos y subyugados por la sencillez del R. P. Arias Alzate, le oían complacidos las explicaciones religiosas.

También debemos subrayar el patriotismo, la tenacidad y el entusiasmo ejemplares con que el R. P. Arias Alzate trabajó por la arboricultura y la floricultura, pues debido a su intensa propaganda, hoy crecen enhiestos muchos árboles y adornan y perfuman los jardines santuarianos, hermosas y lozanas flores, que pregonan la labor bienhechora y fecunda de este benemérito sacerdote.

Otro de sus empeños generosos fue la celebración de la Fiesta de la Madre con la mayor solemnidad posible. Merced a una proposición suya, la Sociedad de Mejoras Públicas abrió un concurso para premiar la mejor composición que se presentase sobre la madre, certamen que dio resultados satisfactorios. Además, esta misma corporación, por iniciativa de tan virtuoso levita, elaboró un lujoso programa, el que fue cumplido con rigurosa exactitud el día ocho de mayo de 1932 para celebrar la Fiesta de la Madre; la que constituyó un éxito admirable, éxito que fue la consecuencia de la tesonera y entusiasta labor del R. P. Arias Alzate, quien sabe transmitir el calor de sus afectos filiales y encender y despertar la devoción por las madres, hasta en los insensibles y fríos corazones de los hijos desnaturalizados.

Para con el magisterio santuariano fue el R. P. Arias Alzate, como su antecesor, el Pbro. Jesús

Ant. Gómez, un amigo sincero, un colaborador eficaz, un consejero prudente y un defensor de sus derechos. Conoció la abnegación de los elementos que aquí forman este gremio, e hizo causa común con ellos.

En los delicados nartecios de los corazones santuarianos, el nombre del R. P. Arias Alzate, se guardará con cariño y veneración, porque los moradores de esta ciudad son todos de rancia estirpe castellana y conocen y saben practicar el Código de la Gratitude.

Amor a María

Señales de amor a María

La décima señal de un verdadero amor a María, es manifestarle nuestra gratitud por sus beneficios.

El agradecimiento, la gratitud, es un sentimiento instintivo de nuestras almas. La ingratitud es un monstruo; la ingratitud es negra, y por lo mismo la llamamos: "Negra ingratitud"....

Ahora: Ningún sér creado nos ha favorecido como María. "Todos los bienes nos han venido juntamente con Ella"....

Quien debe favores, no tiene con qué pagarlos. Entonces, ¿qué hacer para corresponder dignamente los favores recibidos? Reconocerlos, hacer lo posible exteriormente y conservarlos en el corazón como en precioso relicario. Si obligados estuviéramos a volver el valor equivalente al bien recibido, habría la necesidad de renunciarlo. Esto que no sería absolutamente imposible entre los humanos, lo sería en orden a los bienes del cielo. Y los bienes sin cuento que hemos recibido de María, son de todo género: bienes de orden natural y material, y bienes de orden sobrenatural y espiritual. De donde se sigue que jamás podríamos agradecer dignamente a Nuestra Señora sus maternales gracias....

Pero si no podemos hacerlo dignamente, sí podemos debidamente, ya que "quien hace lo que puede, hace lo que debe". Podemos no olvidarlos, podemos grabarlos íntimamente en nuestras almas y engrandecer a María por medio de nuestras alabanzas, consa-

grándole integralmente todas las facultades de nuestros cuerpos y de nuestras almas. Hay beneficios amargos, y estos suelen ser más provechosos, como ocurre con las medicinas para aliviar los cuerpos. Todos son motivo de nuestros debidos agradecimientos....

Debemos publicar los beneficios, que son bondades y grandezas del Señor, siempre que ello no se haga por sentimientos de orgullo y vanidad, sino para convidar a todo el mundo a engrandecer al Señor. El Arcángel San Rafael dio este aviso a Tobías y a su familia cuando les dijo: "Benedicid al Dios del Cielo y dadle gracias delante de todos los vivientes, porque ejerció con vosotros su misericordia.... Tiempo es ya de que me vuelva a Aquel que me envió; mas, vosotros, bendecid al Señor y contad todas sus maravillas"....

Qué otra cosa hicieron los niños del horno de Babilonia? Qué Zacarías, el esposo de Santa Isabel? Qué el Profeta Simeón al recibir en sus brazos al Hijo de María? Qué hizo María Virgen y Madre, al entonar el Magnificat?

Pero al recibir favores y bendecir al Señor por ellos, hemos de añadir: "No es para nosotros, oh Señor, la gloria, sino para tu Santísimo Nombre"....

El Emperador de Oriente, Juan Zimiscos, viéndose atacado por fuertes enemigos, imploró la protección de María y consiguió resonante triunfo. Y en reconocimiento de este beneficio, preparó para María una entrada triunfal a la capital de su Imperio. Adornó ricamente su carroza; colocó dentro de ella la imagen de María, mientras él iba en su caballo de guerra, y entró a la ciudad publicando las grandezas de María que le había alcanzado el triunfo contra los enemigos de su Imperio.

El Emperador Comneno, uno de los sucesores del anterior, siguiendo los ejemplos de su antecesor, hizo otro tanto en honor de María, dándole gracias por sus triunfos. Nuestra Señora iba en la carroza, y a pie el Emperador con su familia, conduciendo por estandarte la cruz, que fue el Lábaro de Constantino.

Felipe Augusto, Rey de Francia, afligido porque los flamencos le llevaban grandísimas ventajas en el número de combatientes y en material de guerra, se di-

rigió a los pies de María, puso en sus manos la suerte del combate y alcanzó la victoria en los campos de Bouvines. Agradecido el Rey, para eterna memoria, fundó la Abadía de Senlis que llamó "Nuestra Señora de la Victoria".

Felipe el Hermoso, también Rey de Francia, hostilizado por los mismos flamencos en otra ocasión, voló fervorosamente, antes de la batalla, y lleno de filial confianza a postrarse a los pies de Nuestra Señora de Chartres, e imploró de su Madre Santísima la protección que necesitaba para vencer a sus enemigos. Felizmente salió vencedor y regresó del campo de batalla a postrarse nuevamente a los pies de María para darle gracias por la victoria que le había alcanzado; y para hacer más sensible su agradecimiento y gratitud, dejó al lado de Nuestra Señora, como recuerdo, su casco, su coraza, su cota de maila, su espada, sus guanteletes, etc....

Otra vez, Felipe de Valois, soberano devoto de María como los anteriores, reconociendo en Ella a la autora de sus triunfos, le regaló su caballo de guerra juntamente con las armas vencedoras...

Si nos fuera dado visitar los Santuarios consagrados a María en toda la redondez de la tierra, y especialmente en Europa, los contemplaríamos engalanados con mil clases de ex-votos que han dejado allí los hijos agradecidos de María. Y ya que no lograremos tal dicha, grabemos en lo más hondo de nuestras almas los favores innumerables que nos ha concedido Nuestra Celestial Madre en todo tiempo y lugar. Fuera de muchas gracias extraordinarias que a cada uno de los hombres en particular ha concedido en ciertos trances de la vida la Virgen María, todos podemos contar sus beneficios al compás de los latidos de nuestros corazones....

La misma Virgen María es nuestro modelo de agradecimiento. Pues aprendamos de Ella a bendecir al Señor y a bendecirla a Ella misma por medio del canto más hermoso que han conocido los siglos: El Magnificat que es la cuarta palabra de María y que simboliza, al sentir de San Bernardino de Sena, la cuarta llama de amor que arde en el corazón de Nuestra Señora: *Flamma amoris jubilantis*, llama de amor que se regocija y se alegra.

P. M. Gómez, Pbro.

DON RAMON GOMEZ Z.

Casi centenario, dejó de existir este venerable patriarca, tronco de una familia que se ha distinguido por sus virtudes y acendrado patriotismo, entre los cuales sobresalió el bnenérito pedagogo Don Rufino Gómez, primer Director del Colegio de San Luis de esta ciudad. Don Ramón fue un enamorado de su tierra nativa, un caballero a carta cabal y un ciudadano que nunca esquivaba el cumplimiento de sus deberes cívicos, aunque tuviera que hacer sacrificios. Enviamos el más sentido pésame a toda su familia, muy especialmente a nuestro querido amigo D. José Dolores, hijo del extinto.



DOCTOR SIGIFREDO GOMEZ

Médico distinguido, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas y uno de los elementos más entusiastas y progresistas de El Santuario. Ejerce su profesión con espíritu humanitario y cristiano, y esto explica el cariño sincero que el pueblo le profesa. Modesto y sencillo en sus cotumbres, de modales exquisitos y suaves, limpio y correcto en sus procederes, el Dr. Gómez reúne atributos que hacen atrayente su personalidad moral, de recia arquitectura. Con acierto ha obrado la Sociedad de Mejoras Públicas al escoger al Dr. Sigifredo Gómez para adjudicarle la Medalla de Civismo—lo que se hará esta noche en la velada que se ha organizado—como quiera que el Dr. Gómez marcha siempre a la vanguardia de todo movimiento cívico y cultural.

INFORME

del Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas al terminar su período el día 1° de abril de 1933.

El Santuario, 1° de abril de 1933. Señor Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas; Honorables Miembros.—Presentes.

Tengo el alto honor de rendiros el informe que el Reglamento me exige, de las labores llevadas a efecto por la Sociedad de Mejoras Públicas en el primer año de su fundación, las que han sido, en mi concepto, de suma utilidad para el progreso de nuestro querido pueblo, único fin de tan maravillosa Institución.

Empiezo por hacer un ligero bosquejo de la manera como se llevó a efecto su fundación, y en seguida os enumeraré someramente los importantes proyectos que se han cristalizado gracias al entusiasmo y patriotismo de todos y cada uno de los HH. Socios que componen la Entidad que hasta el día de hoy tuve el inmerecido honor de presidir.

Existía en el Municipio una Junta de Obras Públicas nombrada por el H. Concejo y compuesto por los señores Floro Ezequiel Zuluaga, Alberto Pineda, José Jesús Serna y el suscrito, Junta que laboró por espacio de dos años con mucho entusiasmo pero sin notable éxito, debido al reducido número de sus miembros y a los escasos o nulos recursos pecuniarios con que contaba. Sin embargo, notando la Junta la falta de un aparato cinematográfico en esta población que ya iba tomando visos de ciudad, se empeñó en llenar este vacío y lo consiguió. Afortunadamente la suerte nos fue propicia y se cubrió, aunque con algunas dificultades para los últimos contados, el valor íntegro de su costo, el cual ascendió a la no despreciable suma de \$ 400.00. Quedó, pues, la Junta propietaria de un aparato cinematográfico, de una de las mejores marcas y proporciones, el que fue entregado con regocijo y satisfacción a la Sociedad de Mejoras Públicas a los pocos días de su fundación.

En los últimos días del mes de marzo de 1932, siendo Vicario Cooperador de esta Parroquia el entusiasta y progresista sacerdote Pbro. Eugenio Arias Alzate, me hizo resaltar la necesidad de

que en El Santuario existiera la Sociedad de Mejoras Públicas, ya que en los pocos días de su estancia en la ciudad se había dado cuenta de que aquí se podía formar un poderoso núcleo de elementos entusiastas y progresistas y que era preciso elevar la Junta existente a la categoría de Sociedad. Yo le manifesté que nosotros habíamos intentado ya este paso de progreso y no lo habíamos podido realizar, pero que estaba convencido de que esta vez no fracasaríamos porque contábamos con su valiosa cooperación que en este caso sería decisiva. En efecto, me comisionó para que con mis compañeros hiciera una lista muy nutrida de los individuos que en nuestro concepto quisieran secundar su idea. Pudimos llegar un número de cuarenta aproximadamente, los que fueron convocados para una reunión el día primero de abril. En esta reunión, el Rdo. Padre Arias habló a los concurrentes sobre el objeto de ella y se procedió a la inscripción de Socios; se hicieron alistar alrededor de 30, es decir la mayoría de los invitados. Se convino en hacer otra reunión al día siguiente para la elección de dignatarios, lo que se hizo, quedando así constituida la Sociedad de Mejoras Públicas por iniciativa del Rdo. Padre Arias. Corresponde pues a este virtuoso levita del Señor la paternidad de la fundación de esta benemérita Institución que está llamada a hacer del Santuario, un centro de civilización y de cultura y una ciudad digna de figurar en primera línea por su progreso moral, intelectual y material.

El entusiasmo de quienes integraron desde un principio la Sociedad de Mejoras Públicas, fue grande, pues fuera de que contaba en su seno personas honorables de la población, entraron a integrarla tres beneméritos sacerdotes: el Pbro. José Ignacio Botero, digno Cura del Santuario, quien fue el primero en inscribirse manifestando en un fervoroso discurso, que estaba dispuesto a secundar todas las iniciativas de la Sociedad y quien fue elegido por aclamación, Presidente Honorario; el Pbro. Joaquín Giraldo, Rector del Colegio de San Luis, sacerdote de verdadero espíritu cívico y amante del progreso, quien manifestó decidido entusiasmo por la obra que se ini-

ciaba, y el Rdo. Padre Eugenio Arias, cuyas virtudes cívicas enumeré en líneas anteriores y cuyo amor a la Sociedad bien conocen todos los hijos del Santuario.

Como primer arranque de entusiasmo, quiso la Sociedad de Mejoras Públicas celebrar con toda pompa la Fiesta de la Madre en el mes de mayo de 1932, es decir en el mes siguiente al de su fundación. Esta iniciativa llenó de fervor a todos los HH. Socios, como quiera que a dicha fiesta, ninguna otra iguala en simpatía por su significado, y después de haber verificado reuniones extraordinarias en asocio de las demás entidades del Municipio, se celebró el mencionado día con una solemnidad que dejó plenamente satisfechos a sus iniciadores.

Por iniciativa del Rdo. Padre Joaquín Giraldo, quiso la Sociedad enfrentarse con la consecución de una Imprenta, elemento tan indispensable ya entre nosotros que queremos que al Santuario no le falte nada de lo que signifique progreso, pero se encontró resistencia por parte de elementos poderosos y hubo de aplazarse tan importante proyecto para esperar días de circunstancias económicas más propicias. He querido hacer resaltar el fracaso de este patriótico proyecto, para que la Sociedad lo tenga muy en cuenta entre sus aspiraciones, máxime hoy, cuando, debido a un hermoso gesto de generosidad y patriotismo del eximio ciudadano y querido compañero de labores don Eusebio M^a Gómez R., es propietaria la Sociedad de un importante periódico cuya publicación reclama la consecución de la Imprenta.

Con respecto a la arboricultura y floricultura, ha hecho una profusa e intensa propaganda y fuera de que ha plantado por su cuenta muchos árboles, tiene establecido un concurso floral para cada año, con el fin de premiar la mejor mata de jardín. En efecto, a fines del año que pasó, la Sociedad de Mejoras Públicas abrió dicho concurso por conducto de su respetable Cuadro de Honor (el cual laboró con entusiasmo en este sentido como lo ha hecho en todo campo) y el premio fue adjudicado en la velada solemne que se llevó a efecto para clausurar la Exposición Municipal. En este sentido, ha de trabajar intensamente la Sociedad a fin de que

nuestros campos vuelvan a ser adornados con frondosos árboles y nuestros hogares con flores de diversos matices que recreen nuestra vista y embalsamen el ambiente con su aroma.

Uno de los grandes triunfos alcanzados por la Sociedad en el primer año de labores, fue la consecución del Correo diario para nuestro pueblo y cuyas ventajas hemos podido apreciar en el tiempo que hemos venido gozando de tan notable comodidad. En efecto, a moción del H. Socio D. Filemón de J. Gómez, uno de los elementos más valiosos de nuestra Asociación por sus felices iniciativas, por su decidido amor a la Institución y por su puntualidad para concurrir a las sesiones, se nombró una Comisión permanente para gestionar ante el Ministerio de Comunicaciones la concesión de tan importante mejora. En los días precisos en que se ventilaba entre nosotros tan importante asunto, emprendí una jira en vía de paseo por los departamentos de Cundinamarca, Caldas y El Valle y aproveché mi estancia en Bogotá para cristalizar los deseos de esta Sociedad y del Santuario en general y tras intensa lucha conseguí lo deseado. Corresponde pues a la Sociedad de Mejoras Públicas y de una manera especial a nuestro consocio don Filemón de J. Gómez, la gloria de la consecución del Correo diario, puesto que a mí no se me habría ocurrido trabajar, si la Sociedad no hubiera iniciado esta labor.

La adquisición del Escudo del Santuario, y de los retratos del Gral. José M^a Córdoba, Coronel Anselmo Pineda y del Capitán Francisco Giraldo Arias se debe también a iniciativa de la Sociedad ya que ésta consiguió del H. Consejo Municipal un auxilio suficiente para comprar a nuestro insigne artista Floro E. Zuluaga las maravillosas obras que él mismo confeccionó con su refinado gusto artístico. Hay que dejar constancia, de que tanto para este auxilio, como para la apropiación de la partida suficiente para terminar el alcantarillado de la calle de Gómez Duque, labor en la cual la Sociedad de Mejoras Públicas tomó parte muy activa, nos ha prestado su valioso contingente el H. Concejal Dr. Jesús M^a Arias, unidad muy saliente de esta Sociedad.

Deseosa la Sociedad de que las

ferias trimestrales vayan teniendo mayor importancia año por año, nombró el COMITE DE FERIAS, compuesto por los HH. Socios Filemón de J., Norberto y Felipe Gómez. Este Comité está encargado de hacer a nuestras ferias una propaganda intensa y extensa, y no dudo que dado el patriotismo y entusiasmo de quienes componen esta comisión permanente, éllas serán con el tiempo unas de las más importantes de la Provincia.

Por feliz iniciativa del Rdo. Padre Joaquín Giraldo, la S. de M. P. ha abierto un libro "DIARIO DEL SANTUARIO" en el que se han venido anotando los pasajes más salientes para la Historia de cada fecha del año. El libro está a cargo del ameno escritor y hábil cronista D. Filemón de J. Gómez, por lo cual no dudo que dicho libro ha de tener un interés extraordinario. No hemos tenido el gusto de oírlo leer, porque aun cuando varias veces se ha traído a las sesiones, no ha sido posible llevar a efecto su lectura, anhelada vehementemente por todos los miembros de la Sociedad.

Como dato de sumo interés, me permito recordar a todos y cada uno de los HH. Miembros de esta Entidad, que ella hace parte, como miembro contribuyente, de la LIGA INDUSTRIAL DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO, Institución que, como ésta, sólo trabaja por el desarrollo industrial, comercial, artístico, intelectual, etc. etc., de la región y que en tal virtud estamos obligados a prestar a la Junta Central nuestro apoyo moral, única obligación que hemos contraído al inscribirnos como miembros cooperadores.

Por último, como hecho memorable y que debe ser grabado con caracteres de oro en la Historia de la S. M. P., tengo que mencionar el hermoso rasgo de desprendimiento y de patriotismo que ha demostrado nuestro distinguido consocio, el venerable patricio D. Eusebio M^a Gómez, al entregarnos EL SANTUARIANO, periódico que él dirigió y sostuvo con acierto por espacio de 13 años, para que él sirva de órgano a esta Sociedad y continúe la labor de progreso iniciada por el ilustre Maestro. Ya nuestra admiración y nuestro agradecimiento, han quedado consignados en una Resolución aprobada con aplauso en una de las últimas se-

siones.

No quiero terminar sin consagrar un recuerdo a la memoria del prestante varón y esclarecido ciudadano don José Vicente Gómez, muerto en edad temprana para nosotros, que teníamos en él un colaborador eficaz y entusiasta. Su labor como Secretario de esta Corporación, fue grande, puesto que desempeñó con lujo de habilidad. Por eso quiero consignar un recuerdo de gratitud en mi nombre y en el de toda la Sociedad a quien fue su benefactor. Deseando para la Sociedad muchos progresos, en este nuevo año de labores, me es muy grato suscribirme del señor Presidente y de los HH. Socios, como su más obsecuente y seguro servidor,

Sigifredo Gómez G.

D. VENANCIO ARISTIZABAL

Después de corta y penosa enfermedad, falleció, a edad avanzada, D. Venancio Aristizabal, meritísimo ciudadano e infatigable trabajador, a quien adornaban las mejores prendas. Deploramos de la manera más sincera la desaparición del Sr. Aristizabal, y enviamos a todos sus deudos nuestra sentida expresión de condolencia, especialmente a su hijo, D. Juan Nepomuceno, Revisor de la Sociedad de Mejoras Públicas.



José Vicente Gómez

A este nombre respondió el noble y honorable ciudadano que el veinte de enero último terminó su preciosa existencia en este Municipio que le quería como a la mejor joya que adorna su corona de hijos beneméritos. Una enfermedad tan corta como tenaz, de seis días, lo llevó a la tumba. Hi-

jo de Marco A. Gómez y de Ana Joaquina Giraldo, representativos de una raza prodigiosamente fecunda y linajuda, que ha dado a la sociedad los mejores servidores, nació en El Santuario, el 21 de mayo de 1877.

Educado primeramente al estilo de todos los nuestros que en el hogar aprenden las mejores normas de conducta social y religiosa, hizo en su pueblo nativo los estudios primarios, bajo la dirección del notable maestro don Eusebio M. Gómez R., a cuyo lado estuvo, desde la edad de seis años; pasó luego a la hospitalaria ciudad de Marinilla, donde hizo con lucidez de inteligencia y éxito ejemplar, sus estudios secundarios en el histórico Colegio de San José, bajo la dirección del eminente institutor don Lino de J. Acebedo, y luego del Canónigo Dr. Lubín Gómez H., y finalmente de los HH. CC. En esa ciudad tuvo como consejero y auxiliar eficaz a su tío, el Pbro. Manuel T. Gómez, entonces digno cura de Marinilla.

Cuando dejó sus estudios de Colegio, ya estaba preparado para servir a la Sociedad en la forma en que lo hizo, y con sus compañeros, don Ramón García D., don Maximiliano Gómez y don Rafael Arango M., marchó a Medellín a presentar su examen de competencia para entrar a ejercer el magisterio; fue nombrado maestro de San Agustín y no aceptó; luego fue nombrado en San Matías, fracción del Santuario, y allí ejerció algún tiempo; después se le nombró Director de las Escuelas en San Roque, y allí estuvo hasta que los movimientos bélicos de la época hicieron cerrar las escuelas y establecimientos de Educación, por lo cual él se alistó para prestar sus servicios personales a la causa, y así fue como en calidad de subteniente de la "Guardia Urbana" que ordenó organizar el Gobierno, marchó hasta Caracolí, de donde regresó a Medellín con un parque, pues no le tocó combatir. Cuando volvió a San Roque para continuar en el magisterio halló que con los cuarteles habían destruido el local, y como no se le reparara oportunamente, regresó a su tierra nativa, donde siguió ejerciendo el magisterio en la enseñanza primaria, a la que prestó invaluable servicios porque él era verdadero maestro en las disci-

plinas pedagógicas, que tan descuidadas andan entre nosotros; él era educador en el sentido de la palabra porque tenía vocación y abnegación de apóstol. Por eso, su mejor conocedor y amigo, el doctor Jesús Antonio Hoyos, actual secretario del Ministerio de Gobierno, lo llamó a ejercer la Rectoría del Colegio de San Luis en El Santuario, donde estuvo aproximadamente seis años y trabajó con celo infatigable y provechosos resultados.

Quienes conocieron a fondo al dilecto Maestro don José Vicente Gómez, si saben que él fue modelo del educador sano, del pedagogo hábil para desarrollar las facultades intelectivas y volitivas del niño, del verdadero implantador de disciplinas, y del espíritu más abnegado y patriota que pueda concebirse. Y quienes tuvimos el honor y el placer de escuchar sus disertaciones en el Colegio de San Luis, cuando explicaba a su modo de fácil comprensión los puntos más difíciles de Matemáticas, Geografía e Historia, sobre todo sus enseñanzas en el idioma y gramática en que era sorprendente y sin igual, bien sabemos apreciar la pérdida que en su persona ha sufrido el pueblo santuario que justamente ha llorado su falta irreparable.

Querer detallar uno a uno los diversos cargos que ejerció el maestro Vicente en el curso de su vida meritisima, sería tarea larga, siendo de advertir que la mayoría de ellos los ejerció onerosamente: fue miembro del Consejo Municipal del Santuario, nombrado Diputado suplente para la Asamblea Departamental de Antioquia en 1918, unidad de las más valiosas en el Liceo Pedagógico del Santuario, miembro el más activo y puntual del "Liceo de León XIII" donde fue Vicepresidente y ejerció el cargo de Tesorero con resultados sin igual y la honradez acrisolada que inspiraba todas sus actividades. En la Sociedad de Mejoras Públicas, fue elemento el más dinámico y entusiasta y dignatario de ella, que tanto ha lamentado su desaparición, y que se honra hoy al poner su retrato en las columnas de EL SANTUARIANO y presentarlo a los hijos de este Municipio, como un ejemplo palpitante de las mejores virtudes cívicas y morales, a la vez que dedicar estas simples líneas a su memoria

veneranda. Así cumple la Sociedad con un deber social y de gratitud para quien estuvo vigilante en el progreso de su pueblo y propendió incansablemente por el bienestar de esta entidad. Fue miembro y presidente de la Junta Municipal, de la "Liga Industrial del Oriente Antioqueño", institución ésta que le debe muchos servicios; fue Tesorero de *La Junta Patriótica*, donde trabajó con tenaz empeño y eficacia admirable. En las diversas congregaciones y asociaciones religiosas ejerció multitud y diversidad de cargos que sería prolijo enumerar.

Y citar algunas de las máximas virtudes que adornaban, como una guirnalda, su personalidad, es cosa fácil, pues por el aspecto religioso, se nos presenta como el varón justo y piadoso que representaba a los pocos patriarcas que aún quedan en nuestra tierra legendaria; cotidianamente se levantaba con la alondra, y amaneciendo el día, cruzaba como una silueta por las calles para ir al templo y oír la Santa Misa y comulgar, pues su pecho era un sagrario de Jesús Sacramentado; en el día y por la noche se le veía con frecuencia en oración ante el Divino Prisionero. Por el aspecto moral, basta decir que era de las costumbres más puras y austeras, y enemigo irreconciliable de los vicios y de la ociosidad que los ocasiona; tenía su programa diario que cumplía con la puntualidad y exactitud que cumplen sus reglas los hijos del Convento. Por el aspecto intelectual, era una persona erudita, dado a la lectura diaria de libros y periódicos, como lo veíamos hasta altas horas de la noche, quienes de cerca lo conocimos; era escritor castizo, ameno y fácil, y orador fogoso, pues en la tribuna se transformaba y transformaba a sus oyentes por la manera elegante y rotunda como construía y expresaba sus períodos. En asuntos filológicos era una autoridad, y en cuestiones jurídicas y legales, su concepto era de valía, porque desde temprana edad hizo estudios de derecho y ejerció esa profesión algún tiempo en una oficina de Medellín y también trabajó allí en el Juzgado 3º del Circuito.

Como patriota, el maestro Vicente no admitía rival, y como ciudadano, era inmaculado; era el amigo sin dobleces, el carácter más digno e íntegro, el maestro

más querido, en una palabra, una de las joyas más preciosas del Santuario. Tiempo hubiera, y se diría mucho del benemérito maestro ante cuya tumba, la Sociedad de Mejoras Públicas, se descubre reverente para tributarle un homenaje de admiración y gratitud.

Jesús M. Arias.

D. Miguel Antonio Hoyos

Entre los varios ciudadanos que la horrible Parca nos ha arrebatado en estos últimos tiempos, está la gallarda figura de D. Miguel Antonio Hoyos, cuya desaparición ha llenado de luto, no sólo a su familia, sino a su pueblo y a todos sus numerosos amigos y admiradores.

D. Miguel Antonio Hoyos fue un católico práctico y diariamente lo veíamos acercarse al Prisionero del Sagrario y aumentarse con ese Divino Manjar, y muchas veces, aun después de grandes sacrificios, como se puede probar con el necho siguiente, que nos llenó de edificación cuando tuvimos conocimiento de él: era la víspera del día del Sagrado Corazón de Jesús. Anocheció en Medellín y sus grandes ocupaciones no le habían permitido siquiera comer y deseaba amanecer en El Santuario para asistir con todos los de su casa a la Sagrada Comunión. Montó en un carro del Tranvía de Oriente, que lo condujo a Marinilla y no encontrando allí carro para El Santuario, siguió a pie, llegó a su casa después de las doce de la noche y se acostó hambreado para poder aumentarse con el Divino Manjar al día siguiente.

Fue asimismo, hijo tierno y obediente, amante esposo, padre sin rival, amigo generoso y patriota de acción. Como Concejal, como Personero del Municipio, como ciudadano entusiasta, vinculó su nombre a muchas obras públicas de El Santuario, como el Edificio Córdoba, la Escuela Modelo y otras. Fue miembro de la Junta del Tranvía de Oriente, Empresa en la cual trabajó desinteresada y tesoneramente.

Los reveses de fortuna, en sus últimos días, lo hicieron trabajar, quizá mucho más de lo que sus fuerzas físicas le permitían, lo

que minó su salud y no pudo resistir la enfermedad que en pocos días lo llevó al sepulcro.

¡Paz a su tumba!

Ignacio Giraldo R.



DON MIGUEL A. HOYOS

Día aciago

El 22 de diciembre de 1932 es día de luto para El Santuario, porque la Muerte con su siniestro dalle corta la urdimbre de la preciosa existencia de Miguel Antonio Hoyos.

Al caer este roble enhiesto y macizo en plena sazón, causa un estremecimiento de dolor y abre un interrogante angustioso, cuya respuesta ocupa el opaco telón del porvenir. Tinieblas con sabor de tragedia quedan después de apagarse una vida luminosa y fecunda como la de tan fuerte varón. Hasta las cosas inertes parece que participaron de la tristeza: *sunt lacrymae rerum*. Esto, porque es irreparable la pérdida que El Santuario ha tenido con la desaparición de Miguel Antonio Hoyos, tipo del cristiano que hizo recundos en su alma los Dones y Frutos del Espíritu Santo y que supo contormar el uso de sus potencias y sentidos a las reglas de la fe.

Espejo de patriotismo, Miguel Antonio Hoyos amo con delirio a sus nativos lares y siempre respondió a lista cuando la comunidad necesitaba de sus servicios y sacrificios. Modelo de amigos, nunca tuvo recodos en el alma, ni estiló las falsías de las amistades de similor, que tanto abundan en los mercados sociales. Arquetipo

de masculinidad, jamás se amilanoó ante el infortunio, y en las horas adversas, sonreía como un pletórico de dinero mimado por la Suerte. Luchador tenaz, maestro de energía, de carácter templado, optimista y dinámico, en su vida actuante mantuvo siempre su posición vertical, propia de los varones fuertes de maciza arquitectura moral. Y todas sus prendas sociales, supo compaginarias bellamente con su vida doméstica ejemplar, a la que le dieron la tónica sus múltiples virtudes.

Que las bellísimas virtudes que adornaron a Miguel Antonio Hoyos, edificaran a las generaciones que se levantan.

Planta Eléctrica De El Santuario

Nuestro distinguido amigo D. Floro Ezequiel Zuluaga, Administrador de la Empresa de Luz y Agua del Municipio, nos habla de la Planta Eléctrica: su historia, ensanche, necesidades y productos.

Alrededor de unos veintidós años hace que el nunca bien llamado P. Pineda, sacerdote distinguido de esta ciudad y uno de esos espíritus en los cuales no cabe la palabra "imposible", tuvo la idea feliz de montar por su exclusiva cuenta una planta eléctrica en El Santuario. Verdaderamente olvidada era esa obra en aquel entonces, no por la capacidad que se le diera, sino porque empresas de esta índole, apenas, si se quiere, estaban en el campo de la experimentación. Pero, para el temple de ánimo del Pbro. Pineda (Pablo Tunio), no había obstáculo invencible y después de una labor tenaz en la cual tuvo que luchar hasta con la misma naturaleza, logró su intento, después de vencer la rebeldía de un terreno abrupto y deleznable que se oponía a que por sus lomos corriera el agua fertilizante que habría de mover aquella maquinaria.

Primera Planta Eléctrica del Departamento.—Obras que se le deben al P. Pablo T. Pineda

Fue ésta la primera Planta Eléc-

trica del Departamento, después de la de Medellín. Un equipo de 3 K. W. fue el principio de esta era de progreso, obra del Pbro. Pineda, para con quien El Santuario tiene una deuda de gratitud invaluable, máxime si se tiene en cuenta, que no sólo la Planta Eléctrica fue su obra única, sino que él fue siempre el primero en responder a lista para toda obra de progreso y en muchas de ellas fue el *alma mater*. Entre sus múltiples obras podemos citar la capilla y el puente de San Antonio; la urbanización de este importante barrio, la edificación de la casa donde habitan las RR. HH. Salesianas, a las cuales la donó; la apertura de calles, la construcción de hoteles y edificios en una y otra forma y para distintos fines, etc., obras todas, en las cuales, el benemérito sacerdote puso todas sus actividades.

Es verdaderamente lamentable que la gratitud de El Santuario para con el Pbro. Pineda, no se haya exteriorizado en una forma objetiva o en algo que hable a las generaciones y muestre de relieve la noble personalidad y soberbia textura moral del benemérito Padre Pineda, modelo de sacerdotes de acción y defensor acérrimo de las industrias e intereses del pueblo, y a cuyo impulso, El Santuario hubiera ido muy lejos en sus ideales ardientes de progreso. ¡Paz a su tumba!

El Pbro. Pineda vende la Planta.—Don Jesús Zuluaga H. la donó al Municipio y a la Iglesia.

El P. Pineda, después de haber sostenido por algún tiempo la Empresa, la vendió al Sr. D. Jesús Zuluaga H., ciudadano esclarecido y alto exponente de patriotismo, el cual, pasados algunos días, la donó por iguales partes a la Iglesia y al Municipio, con un gesto de desprendimiento y patriotismo dignos de imitarse.

Más tarde el Municipio compró a la Iglesia su parte y procedió al ensanche, que se hacia necesario, debido al crecimiento y desarrollo de la población, montando con tal fin un generador de corriente continua, de 10 K. W., el cual prestó sus servicios hasta el año de 1931, en que se substituyó por un generador de corriente alterna de 30 K. W. y de la famosa marca sueca "ASEA" y el cual presta sus servicios en la actualidad.

Se necesita mayor fuerza y un tanque de aprovisionamiento

De los 30 K. W. se utilizan actualmente unos 15 K. W. aproximadamente, cantidad suficiente por lo pronto. Empero, debido a que el agua escasea en algunos tiempos, máxime en los veranos prolongados y para en el caso de que se necesite mayor fuerza, la Municipalidad, de acuerdo con técnicos en la materia, inició la construcción de un tanque de aprovisionamiento; mas, debido a las difíciles circunstancias fiscales, no ha sido posible llevarlo a cabo, habiéndose construído únicamente la Boca-Toma.



PBRO. PABLO T. PINEDA

La arborización para evitar la sequía total

Teniendo en cuenta que la destrucción de los bosques es causa de la sequedad de las aguas, sería muy conveniente que se estudiara algún medio para fomentar la arborización de la región que surte el pequeño riachuelo que alimenta la Planta, pues de hace unos años para acá, se nota la disminución de la cantidad de agua, cosa que hace temer, que día por día, el mal se agrave más y más.

Un Acuerdo de la Municipalidad, que merece encomio.

Con el fin de fomentar la industrialización de El Santuario, el H. Concejo Municipal, movido por los nobles ideales que siempre lo han animado, dictó recientemente un Acuerdo mediante el cual concede gratuitamente la E-

nergía Eléctrica para quien, llenando ciertos requisitos, quiera fundar en el Municipio una fábrica o taller de cualquiera naturaleza. Hasta el presente, nada hay al respecto.

Luz gratuita

Aparte del alumbrado público, la Empresa suministra luz gratuita a las principales oficinas públicas, al Hospital, a la Escuela Nocturna, a la casa y capilla de las Salesianas, a quienes se les ha concedido además la energía para la fabricación de hostias, al Colegio de varones, a los dos monumentos de la Inmaculada, al Cementerio, al templo de San Judas, al Radio y además a la Iglesia Parroquial, dos lámparas de 50 wattios que arden a los lados, frente al Tabernáculo. También se suministra luz gratuita para los actos del Liceo de León XIII, de los colegios y escuelas, de la Sociedad de Mejoras Públicas y en general para todo acto de beneficencia y utilidad públicas.

Producto de la Empresa

En primer lugar debemos tener en cuenta que las tarifas son, si no las más baratas, al menos están entre las más módicas del Departamento. No obstante la difícil situación que atravesamos, el producido en el año de 1932, estuvo más o menos normal, con pequeñas alteraciones y el producido en bruto fue de \$ 1.106.61. Fuera de los gastos de administración, sostenimiento y ampliación de servicios públicos, no hubo un gasto de consideración.

El presente año se ha iniciado con un poco más de disminución en el producido, debido a la acentuación de la depresión económica, que obliga a los suscriptores a restringir sus servicios, como es natural y a muchos de ellos, a retirarlos del todo.

Floro Ezequiel Zuluaga.

Les rogamos que, una vez leído el periódico, se dignen prestarlo a sus amigos y compañeros.

Una colilla encendida puede ser el origen de una grande catástrofe.



D. FRANCISCO GOMEZ GIRALDO

Amigo decidido y protector entusiasta de EL SANTUARIANO. Su cooperación para el sostenimiento de nuestra hoja periódica, ha sido eficaz y si se quiere, excepcional. De aquí, al reaparecer el periódico, nos complacemos en rendir un tributo de cariño y admiración al amigo leal y entusiasta, al hidalgo caballero y al ciudadano intachable que con espíritu comprensivo ha sabido apreciar los esfuerzos que hemos realizado por el sostenimiento de EL SANTUARIANO, que, mientras cuente con benefactores como Francisco Gómez Giraldo, no podrá desaparecer.

Página de las Damas

CULTURA DE LA MUJER

Si la humilde violeta oculta entre el follaje, sólo se hace sentir por el aroma que exhala al besar la tierra que la alimenta, la mujer debe hacerse sentir únicamente por la exquisita esencia de la cultura y de los buenos modales con que impregna el ambiente que la rodea a ella y a sus semejantes.

La cultura, en el sentido extenso del vocablo, arropa un trío de cualidades intelectuales, cívicas y morales; estas últimas superan a las dos primeras y quien tenga la gracia de poseerlas todas, es el arquetipo de la mujer culta. Em-

pero, si del cielo no se ha recibido este dón especial, con un poco de esfuerzo e imitando a las que sí lo poseen, se puede suplir la carencia de él.

La mujer verdaderamente culta tiene: un trato *afable y cariñoso*, tanto con el potentado como con el vencido de la vida; *caridad* para hacer el bien a quien se lo pida, ora sea el apuesto galán o el hombre sencillo y vestido de harapos; ya el sujeto de ciencia o el que duerme en el lecho de la ignorancia, porqué las circunstancias de éste, fueron completamente antagónicas a las de aquél; un *lenguaje purísimo* y una *voz graduada*— nada hay que repugne más en una dama que un vocabulario vulgar y una voz alta en la conversación y más todavía si esto ocurre en la calle—; *santa resignación* para llevar la cruz que pesa sobre sus hombros aún a costa de enormes sacrificios. Si la mujer es casada y su esposo tiene defectos, debe luchar por combatirlos con la oración y la dulzura de su carácter, y jamás con cantaleas; tendrá caridad con él y no arrojará a la calle sus faltas, ni hará ocasión de escándalo por cualquier incidente desagradable en la vida íntima del hogar.

La mujer bien educada manifiesta bondad en todos sus hechos, no habla mal de nadie y perdona con gusto las injurias; apoya toda obra de progreso moral, intelectual y material y está apercebida siempre para complacer a sus semejantes dentro de los límites de la posibilidad.

Profesa a sus padres un respeto y veneración ejemplares; derrocha con ellos y demás miembros de su familia la dulzura, el talento y la finura de sus modales, porque no debe ser ángel de la calle y diablillo del hogar.

No es raro ver casas desorganizadas, familias en discordias, hogares inhabitables y aunque doloroso es confesarlo, se debe en su mayor parte a la incultura de la mujer que quizá se ha formado un exterior de oropel y no se ha dado cuenta tal vez del aspecto práctico de su existencia.

La cultura abraza también las cosas santas y los quehaceres domésticos; el bordado o el piano no son incompatibles con el horno de la cocina y la distancia que hay entre el salón y el oficio es fácil de franquear. Puede una mujer distinguidísima presentar buen

papel en la vida con su trato agradable, con su porte señorial y al mismo tiempo y cuando la ocasión se lo pida, surcir un vestido, confeccionar una flor o disponer una comida.

Quien juegue armoniosamente con estas cualidades será el prototipo de la completa mujer.

Carmen Mejía Vargas.

NUEVOS SACERDOTES

El 1º de abril recibieron en Medellín las órdenes sacerdotales los apreciados jóvenes santuarianos, Roberto Giraldo y Juan Zuluaga. Al presentarles nuestro saludo de felicitación, hacemos votos porque ostenten con dignidad la librea de Ministros del Señor y sepan difundir con celo apostólico el Evangelio de Cristo.

Asímismo felicitamos a sus padres, señores D. Ramón Giraldo y D. Jesús Zuluaga S.

El Colegio de San Luis Gonzaga

La Sociedad de Mejoras Públicas, al recibir llena de júbilo "El Santuariano" para que sea en adelante el vocero de sus actividades tendientes al progreso moral y material de esta ciudad, para nosotros muy amada, ha querido que al salir de nuevo este periódico, que con tanto tino y maestría dirigió y seguirá dirigiendo el benemérito ciudadano D. Eusebio María Gómez R., lleve en sus páginas alguna reseña de las principales obras de progreso que posee El Santuario.

Nos ha correspondido a nosotros traer a la consideración de los lectores El Colegio de varones, para que en cada pecho santuariano se encienda la llama del entusiasmo por el sostenimiento de este plantel que en más de cinco lustros de existencia ha puesto muy alto el nombre de El Santuario, ostentando con orgullo inteligencias muy pleclaras que han recibido en sus aulas una esmerada educación, debido esto en gran parte a la competencia máxima de sus directores que con abnegación digna de elogio, han laborado de un modo satisfactorio en el cam-

po hermoso do se cultivan las inteligencias para que se yergan llenas de lozanía y cumplan la misión que les señalará el Creador en su bondad infinita.

El Colegio de San Luis vive aún. No ha podido tronchar su existencia la espada de la miseria a que se ha visto reducido en sus últimos años, porque tiene delante un conductor abnegado que no mira sino el bien de la juventud y a quien sólo anima el deseo de formar hombres para Dios y para la patria; hombres que tengan el valor suficiente para confesar a CRISTO en todas partes, y sabios a quienes sea imposible vencer en los combates intelectuales que diariamente se libran en pro de la verdad para que esta impere y el error desaparezca con todos los males que la cortejan.

Prestémosle nuestro apoyo al Colegio en el que se educan las generaciones del mañana en un ambiente de piedad y a la sombra de una sana pedagogía, sin tener que alejarse del calor del hogar, y al arrullo sonoro de las hermosas fuentejillas que juguetean con gracia por estas verdimeas praderas sembradas por uno que otro árbol centenario, cuya majestad trae a nuestras almas una encantadora placidez.

El Colegio de San Luis vive aún para dar franca hospitalidad a aquellos jóvenes que anhelan aprender las ciencias, las artes y las industrias, sin tener que hacer grandes sacrificios pecuniarios y aspirando el perfume de aquellas virtudes patriarcales que nos legaron nuestros mayores, flores que todavía conservan su frescura, pese a quienes pesare, para alentarnos en el cumplimiento de nuestros deberes como ciudadanos comprensivos de lo que es el bienestar regional a que debe aspirar el joven que lleve su frente nimbada con los esplendores de una bien cimentada educación.

El Colegio de San Luis vive todavía y vivirá, *Deo volente*, mientras esté bajo la sabia dirección de un Rector abnegado y patriota como lo es el Pbro. Joaquín Giraldo que no mira la paupérrima remuneración que reciben sus esfuerzos, sino que sólo tiene delante la formación integral de los jóvenes para que ardan en sus inteligencias esas lámparas alimentadas con el aceite de una filosofía sanificada por esa voluntad recta

que salta de corazones puros creados para lo excelso.

En el Colegio se aprende a estudiar y a amar con delirio la ciencia. Allí se adquiere el grado de apreciación que merece el hombre pensador y se adivina la grandeza del ideal que lo anima, cual es el remontarse hasta el conocimiento claro de la CAUSA DE LAS causas o sea al conocimiento del mismo Dios.

Bella y hermosa es la generación que se educa para dar gloria a Dios, a la familia, y a la patria que le mostró sus encantos al nacer y le ha de abrir sus entrañas en el ocaso de su existencia, para que llegue a la vida de la inmortalidad. Llor al Colegio que le dá a nuestra ciudad los elementos necesarios para subir sin tropiezo la pendiente anhelada del progreso hasta colocarse victoriosa en la cima gloriosa de la verdadera civilización.

Abril de 1933.

Luis N. Gómez

Labores del Liceo Pedagógico

Con el mismo, o si cabe con mayor entusiasmo que en los años anteriores ha iniciado sus labores esta Corporación, en donde se preparan los distinguidos maestros que la integran para la lucha en la cual han de formar para Dios y para la vida los mil quinientos niños que tienen a su cuidado.

Ellos como modeladores pacientes están todo un mes entregados a las rudas labores del magisterio; a la observación de estas tiernas planticas que Dios, la Patria y la familia les confían, las cuales procuran dirigir por el sendero de las virtudes cristianas, del honor y de la dignidad y al cabo de este tiempo se reúnen y con la confianza de hermanos estudian los problemas que a unos y a otros se hayan presentado; se busca el modo de solucionarlos y los medios de mejorar la enseñanza; se hacen las consultas a que haya lugar, y se acometen los estudios que se crean más convenientes para el mejoramiento intelectual del magisterio, los que han de redundar en bien de los educandos y de la cultura de nuestro pueblo en la cual estamos empeñados.

Verdaderamente siente uno honrada satisfacción al considerar el a-

rraigado espíritu de compañerismo que ha reinado entre el magisterio santuario y la indisoluble unión en que siempre ha vivido. En este centro no se ven los órdenes categóricas, porque sus dignatarios han sabido amoldarse a las necesidades de la Corporación y con sujeción a ellas obran, consultando en todo la voluntad de los demás miembros quienes aceptan como órdenes las menores insinuaciones de aquellos, porque están persuadidos de que sólo buscan el bien del Liceo, del magisterio y de la Educación Pública.

En el corriente año se está trabajando bajo un reglamento que abre un gran campo de acción al magisterio y que busca el acercamiento de la familia a la escuela. Porque debemos estar persuadidos que, mientras no se acerquen a ella las autoridades eclesiásticas y civiles y a los padres de familia, y mientras unos y otros no se empaquen de sus necesidades y no trabajen conjuntamente con el maestro por remediarlas, no se habrá avanzado cosa mayor en la educación, y lo que hoy se está haciendo, mañana se desvanecerá con suma facilidad.

También se ha acometido el estudio de materias tan importantes como la "Higiene escolar", clase que con interés, patriotismo y competencia sumos, está dictando el Dr. Sigifredo Gómez.

A la segunda sesión del Liceo en el corriente año asistió el señor Inspector Provincial de E. P. de Oriente, quien elogió las labores de esta Corporación y las iniciativas de su presidente, las que siempre ha admirado y en muchas seguido. La erudita exposición instruyó a los maestros sobre el modo como deben organizarse las escuelas; sobre la disciplina que en ellas debe implantarse; sobre el modo como deben tratar los maestros los problemas que se les presenten; sobre métodos y procedimientos; sobre clasificación escolar, y sobre libros reglamentarios. En una palabra, en su disertación, trazó el plan que un maestro debe seguir para obtener éxito en sus labores.

Arpidio Zuluaga G.

ACUERDESE UD.

de que el 12 del próximo mes de mayo serán las ferias trimestrales. No falte a ellas. Saque sus animales, que vendrán muchos compradores.

Información social

—A la ciudad de Armenia (Caldas) regresaron D. Matías Gómez y su hermana Doña Carmen de Aristizábal, después de haber permanecido aquí algunos días visitando a su familia.

—Gravemente enfermo se encuentra nuestro apreciado amigo D. Heraclio Ramírez G.

—Procedente de Armenia se encuentra en la ciudad la señora D^a Cecilia de Gómez. La saludamos atentamente.

—A San Carlos regresaron D. Segundo Gómez y su señora D^a Concha Aristizábal de G.

—Predicando la Semana Santa estuvo el R. P. Bienvenido Díaz, misionero del Corazón de María. La oratoria elocuente y la unción con que predicaba, dejó gratamente impresionados a los fieles.

—A establecerse a esta ciudad vino de Armenia nuestro amigo D. Roberto Olarte con su señora esposa D^a María de O. Los saludamos atentamente.

—De Abejorral, el Pbro. Damián Ramírez, con motivo de la enfermedad de su padre.

—De Cocorná y El Retiro, estuvieron en esta ciudad los señores D. Noé Zuluaga y D. Ramón Emilio Gómez.

—A Medellín regresaron, después de asistir en esta ciudad a la Semana Santa, los siguientes señores: Dr. Pedro Claver Gómez, Juez 1^o Superior; Dr. Pedro Nel Gómez, empleado de la Gobernación; D. Francisco Gómez Giraldo, D. Jorge Salazar, D. Félix Ant. Gómez S., D. Pedro L. Pineda, D. Carlos J. Giraldo, D. Jesús Felipe Gómez, D. Francisco León Zuluaga, D. Ramón Emilio Ramírez, D. Juan C. Gómez y las señoritas Inés y Ester Vásquez Bonilla.

—Ha muerto a edad avanzada la señora D^a. Apolonia Cárdenas v. de López.

—En Cocorná murió D. Jesús Ramírez García (a. Granizo).

—En Marinilla, el maestro Felipe Alvarez, muy apreciado y querido por sus prendas de caballero y de patriota.

—A Montebello regresó el joven José J. Ramírez Alvarez, con su hermana la señorita Fidelina.

—De Sonsón llegó a esta ciudad el señor D. Daniel Gómez con su familia.

—De Armenia (Caldas), D. Miguel Serna V.

—De Medellín estuvo entre nosotros el Dr. Bernardo Gómez B.

—También estuvieron entre nosotros en la Semana Santa los señores D. Pedro A. Serna y D. Néstor E. Gómez, favorecedores de "El Santuario" y empleados muy acuciosos de la Investigación Criminal.

—Después de una larga temporada en esta ciudad, regresó a Medellín D. Secundino Gómez Zapata con su señora esposa Doña Agripina Berrío y con sus hijas Maruja, Inés y Berta.

—De San Carlos vino D. Francisco Gómez.

—De San Carlos ha llegado el Pbro. Carlos Gómez Villegas, a someterse a una delicada operación quirúrgica.

—Bastante delicado de salud está el señor D. Cesáreo Tobón.

—Después de haber asistido a las funciones de Semana Santa, regresó a Medellín la encantadora Srta. Clara R. Zuluaga, alumna muy distinguida de la Normal.

—Para la misma ciudad siguió el joven levita Pbro. Juan de J. Zuluaga.

—En esta semana tuvimos el placer de saludar a nuestro amigo D. Emilio Josafat Gómez, competente empleado del F. C. de Antioquia.

—Complacidos informamos a nuestros amigos que la salud del Pbro. Justinano Gómez R., ha mejorado notablemente.

—De Santa Ana, población que están fundando en jurisdicción de Granada, ha llegado el virtuoso e ilustrado sacerdote Pbro. Jesús M. Salazar. Lo saludamos cariñosa y respetuosamente.

—Han muerto las siguientes personas: José M. Ramírez (a. Taburetico), Agustina Ramírez, Antonio Ocampo de Ezequiel, Francisco Giraldo, Juan de D. Martínez, Ramón Gómez, (a. Tiquio), Deogracias Aristizábal, José de la Paz Giraldo, Luis Duque y Andrés Giraldo.

—A Medellín, ha regresado nuestro amigo D. Carlos Hoyos.

D. RAMON GOMEZ Z.

Fue un varón de costumbres patriarcales, educó a sus hijos en el amor a la Religión y al trabajo que ennoblece y dignifica, fue padre de eminentes pedagogos como D.

Rufino y el R. H. Teodosio de las Escuelas Cristianas. Protector de la buena prensa, especialmente de "EL SANTUARIANO" y de "El Obrero Católico". Amante de las obras públicas, regaló varios libros a la Biblioteca de León XIII y a la de Santo Tomás de esta ciudad. Su descendencia consta de 16 hijos, 99 nietos y 50 biznietos.

Ignacio Giraldo R.

Baltasar Pineda y su Señora

manifiestan su más profundo agradecimiento a las personas que, con visitas, tarjetas o telegramas, tomaron parte en su reciente duelo con motivo de la muerte de su inolvidable hermano Bernardo.

Santuario, Abril de 1933.

En la Panadería Oriente

de Roberto Olarte Gómez, encuentra Ud. todos los días dulces y parva fresca a precios sin competencia.

El Santuario, Abril de 1933.

Casas de alquiler

En la Plaza de la Judea, clima ideal para veranear, tengo dos magníficas casas de alquiler, con agua, luz y buenas comodidades.

Jesús A. Yepes.

El Santuario, Abril de 1933.

José M. Hoyos y Señora, Inés Salazar v. de Hoyos e hijos y demás familia,

dan los más sinceros agradecimientos: al H. Consejo Municipal, al Tranvía de Oriente, a la Sociedad de Mejoras Públicas, al Liceo Pedagógico, a la Liga Industrial del Oriente Antioqueño, y a toda la sociedad Santuariana y demás amigos del Departamento, que por medio de resoluciones, cartas, telegramas, visitas y tarjetas, hicieron su manifestación de pesar con motivo de su reciente duelo.

El Santuario, Abril de 1933.

Suplicamos muy encarecidamente a las personas que reciban "El Santuario", se sirvan acusar recibo y comunicar a la Administración si desean suscribirse. La suscripción anual vale solamente \$ 0.60.

NOVEDAD! NOVEDAD!

RADIOS DE TODA ONDA

BAIRD — ATWART — KENT — EMERSON — ERLA

MODELO 1933

Estos receptores están considerados como lo mejor que Ud. puede conseguir para escuchar las estaciones del mundo, no necesitan antena ni conexiones a tierra. Construidos especialmente para Antioquia con todos los adelantos modernos del Radio, con supresor de ruidos y otras nuevas mejoras no conocidas en los radios vistos hasta hoy.

Escribanos sin compromiso de su parte, nada toda clase de datos que con gusto le serán suministrados a vuelta de correo.

CARLOS RAVE LOPEZ

“TALLER RAVELOP”

MEDELLIN

Apartado N° 83.—Carrera Bolívar, Puente de Arco

El encanto del Hogar

No es la belleza de la casa que se habita lo que forma el encanto del hogar, sino la paz y la alegría.

El hogar dulcemente atractivo se encuentra colocado entre la grande riqueza y la nobleza absoluta, en esta mediocridad dorada donde se puede encontrar todo lo necesario y aún un poco de lujo: quizá no se pueda cambiar de ropa en cada estación y reponer el mobiliario; pero existe una buena despensa y un pequeño fondo para las emergencias.

Una casa, un hogar, deben ser habitados: suponen una familia: la jovencita que comienza la vida y que cuenta con la sonrisa de los años futuros para completar su felicidad: el padre y la madre envejecidos por las fatigas de la existencia, pero que tienen sus hijos para alegrar el peso de sus enfermedades y de su vejez. Puede también componerse de parientes, de amigos que se unen para defenderse contra la soledad y la melancolía.

Para darle al hogar la intimidad y calor, es preciso poner en

comunidad lo que mejor tenga cada cual: inteligencia, confianza, afección a fin de comprenderse, apreciarse, sonortarse, perdonar.

Se debe cuidar el bienestar material sea por el trabajo ordinario, sea por la buena administración y el trabajo manual del interior: se contribuirá también a la tranquilidad personal esforzándose en buscar cuidados para los demás, buscando los medios de alegrar a los tristes aun cuando lo estén sin razón.

Debe cuidarse la posición del hogar sin hacer comparaciones desventajosas, teniéndolo siempre al abrigo de las exigencias mundanas. Se puede vivir sin acordarse que existen gentes más ricas, más favorecidas, ayudándose por medio de la inteligencia y del corazón, sin preocuparse que los otros tengan las miras puestas en otro ideal.

El hogar es el oasis, más que nunca en esta época febril, en la cual todo el mundo vive fuera de casa y en la que nadie puede soportar a los semeiantes. Muy bien puede tener únicamente cuatro paredes y los muebles absolutamente indispensables, y puede dar, sin embargo, la impresión de ca-

sa propia, de algo personalísimo, como no la diera el más suntuoso palacio desprovisto de alma.

La Mujer

La mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre, merece ser coronada con laureles y palmas de vencimiento y triunfo.

La hermosa por sí sola, atrae las voluntades de cuantos la miran y conocen, y como a señuelo gustoso se le abaten las águilas reales y los pájaros altaneros: pero si a tal hermosura se le junta la necesidad y la estrechez, también embisten los cuervos, los milanos y las otras aves de rapiña y la que está a tantos encuentros firme, bien merece llamarse aureola de su marido.

Opinión fue de no sé qué sabio que no había en todo el mundo sino una sola buena mujer, y daba por consejo que cada uno pensase y creyese que aquella sola buena era la suya, y así viviría contento.

El pobre honrado, si es que puede ser honrado el pobre, tiene prenda en tener mujer hermosa, que cuando se la quitan, le quitan la honra y se la matan.

Mirad que no hay jova en el mundo que valga como la mujer casta y honrada, y que todo el honor de las mujeres consiste en la opinión buena que de ellas se tiene.

La honesta y casta mujer es armiño y más que nieve, blanca y limpia la virtud de la honestidad, y el que quiera que no la pierda, antes que la guarde y conserve, ha de usar de otro estilo diferente que con el armiño se tiene, porque no le han de poner delante el cieno de los regalos y servicios de los importunos amantes, porque quizá, y aun sin quizá, no tiene tanta virtud y fuerza natural que puede por sí misma atropellar, pasar por aquellos embarazos: es necesario quitárselos, ponerle delante la limpieza de la virtud y la belleza que encierra la buena fama.

Es así mismo la buena mujer como espejo de cristal reluciente, claro: pero está sujeta a empañarse y a obscurecerse con cualquier aliento que la toque.

Miguel de Cervantes Saavedra.

El Reino de los Humildes

Siempre que Jesús regresaba de Jerusalén a su posada de Betania, los apóstoles le seguían bajo la tarde maravillosa y casi entrada la noche llegaban a la aldea cuando las estrellas empezaban a florecer en lo alto, mientras canta la cigarra en los trigales maduros y el tomillo comienza a llenar de aromas el sendero.

En anchas tazas de barro pesado y tosco, la comitiva se hacía quitar de los pies el polvo del camino, según la costumbre india. Jesús hundía los suvos en el agua clara y como la noche se entraba hasta Él por una de las ventanas abiertas sobre el sendero, su planta humilde y sencilla como la de un niño se llenaba de estrellas.

Una tarde, cerca de Betania el Maestro se separó de sus discípulos y se juntó a un grupo de peregrinos que también se dirigían al mismo lugar, fatigados de las festividades de la Pascua. Uno de ellos hablaba de los milagros del hombre de Galilea y en un lenguaje hosco y triste explicaba a sus compañeros que él no creía en ese profeta.

—Y vosotros—les dijo Jesús a los que oían las dudas del caminante—qué decís sobre ese hombre?

—Yo digo que es el hijo de David—exclamó un fuerte campesino de Edgadí que llevaba un asno por delante cargado con dos ánforas vacías.

—Y por qué lo afirmáis?— le preguntó Jesús dulcemente.

—Porque yo vi sano al ciego de nacimiento después de que Él le tocó las órbitas huecas.

Camminaron después en silencio mucho rato. Apóstoles y peregrinos se mezclaron al acercarse a Betania. Todos hablaban de su destino. La senda los había juntado y en forma familiar cada uno narraba su tristeza, sus afanes, sus viajes a Jerusalén y las antiguas pascuas de otros días. Pero ninguno podía olvidar el acontecimiento misterioso del Nazareno que tenía atónitos a todos los habitantes de la ciudad y de las aldeas.

Betania se encontraba llena de viandantes: huéspedes de todas

partes, allí se juntaban los que iban camino de Jerusalén y los que regresaban a los campos después de haber presentado sus hijos en el templo. Algunos llevaban tablillas colgadas al pecho en que costaba el pago de los tributos y muchos, excitados por la injusticia de los impuestos, renegaban en silencio del César. Un buhonero borracho maldecía de su suerte: la taberna se hallaba colmada de gentes, en su mayor parte pescadores y labriegas que esperan la próxima siega. Todos, con gritos fieros, aprobaban lo que decía el buhonero. Las mujeres no se daban punto de reposo llenando los jarros de hidromiel y de vino nuevo. Un soldado romano, con el puño forrado en cuero de cabra, golpeaba sobre la puerta cantando una canción impura.

De pronto apareció Jesús en el umbral de la taberna: Él era la esperanza de los tristes, la fe de los humildes, el que busca a todos los que tienen hambre y sed de justicia. Su palabra calmó los ánimos súbitamente: era tal la firmeza de sus ojos, la dulzura de su voz, el encanto que fluía de toda su persona que muchos dejaron caer la copa de bronce con los últimos residuos del vino. El soldado romano dejó de golpear en la puerta y una mujer que llegaba con un poco de aceite en un vaso, se detuvo ante ese desconocido que ella había visto en compañía de Lázaro el de Betania.

Jesús les habló un momento: les dijo algo que todos entendieron y concluyó:

—Sed mansos y humildes de corazón.

Y— de dónde eres tú?— preguntó el soldado tambaleándose.

—Mira—le dijo Jesús alzándole la cabeza, y mostrándole la noche. Mira!

La inmensidad estaba cuajada cuajada de estrellas. Y desde entonces todos comprendieron y creyeron.

Entonces, lentamente, recostado sobre el hombro de uno de los discípulos, alejándose hacia la posada, los hombres de la taberna le vieron partir y oyeron qué decía:

—Ni el reino de vosotros los tristes y los desheredados, ni el reino mío están en este mundo: está más allá de las estrellas.

El Agua y la Higiene

El agua es el elemento principal del tocado. Quita de la piel todos los residuos, así como el excedente del calor producido por el trabajo del organismo. El agua limpia, tonifica y fortifica el cuerpo. Son tan evidentes estos efectos que médicos e higienistas han hecho del agua, y especialmente del agua fría, un remedio universal.

El agua mantiene la piel fresca y limpia, evita la congestión de los órganos sometidos a un trabajo excesivo: calma los nervios y da firmeza a los músculos: su empleo en abluciones o en baños, permite a la piel afrontar todas las temperaturas.

Nada hay mejor que el agua para el tocado, pero eso sí conviene modificarla según sea la naturaleza de la piel y las circunstancias en que se la emplea. Según su temperatura, es decir, según los grados de calor que tenga, tiene propiedades higiénicas distintas. El agua fría tonifica y endurece los tejidos: el agua caliente limpia y libra la piel de los residuos impuros. Téngase, sin embargo, presente que si bien el agua fría conveniente en ciertas determinadas ocasiones como estimulante la verdadera agua para el tocador, es decir, de limpieza, es el agua templada. A ser posible no debería emplearse más que agua hervida.

Las aguas de pozo suelen estar cargadas de sales, por lo tanto no son muy indicadas para el tocado.

Así como debe tratarse de no emplear más que agua pura para el tocado, debe cuidarse de no usar más que toallas de una exquisita limpieza. Hay mujeres que llevan esta precaución hasta no secarse más que con un algodón hidrófilo que se tira luego que ha servido una vez.

Si bien el calor del agua ocasiona una sensación agradable y es un excelente medio de limpieza, no se han de prolongar las abluciones calientes, pues debilitan el organismo y disminuyen la elasticidad de la piel.

El baño constituye el método más completo del tratamiento por el agua y la cuestión de su temperatura es algo de tenerse muy en cuenta.

De 10 a 15 g. el baño es frío

De 15 a 20 regularmente frío.

De 20 a 30 c el baño es tibio

Mauricio.

De 30 a 35 c el baño es caliente.

El régimen de los baños fríos por más que es muy fortificante, es siempre peligroso, y opino que no debe practicarse sin prescripción médica, con excepción de aquellos casos en que se haya uno acostumbrado desde la infancia. Es de poco valor con respecto a la limpieza, salvo que sea procedido de prolongadas jabonadas.

Las Manos

Reveladoras

La expresión más sincera de nuestra personalidad la tenemos en las manos. La fisonomía puede cambiar o disfrazarse de tal modo que sea imposible reconocer en ella nuestros verdaderos sentimientos. Los ojos encubren sus secretos y los labios no pronuncian lo que les dicta nuestra voluntad: pero las manos son el retrato "no retocado" de nuestro "yo" más íntimo.

Los que tienen por oficio leer los pensamientos de los otros, aprenden ante todo a mirar las manos de sus semejantes. El detective observa las manos agitadas nerviosamente de esa mujer cuya boca no traicionará un sólo secreto; pero como no desconfía de sus manos, las deja hablar. Los dedos de un hombre que se crispan nerviosa y repentinamente demostrarán al juez que lo interroga que sus preguntas han surtido efecto. El médico da tanta importancia a las manos de su cliente como a la relación que éste le hace de su "caso".

Sin pretender llegar hasta la quiromancia, cierta atención prestada a las manos de las personas con las que nos encontramos en contacto, podrá sernos útil. A la primera ojeada sabemos si esas manos han trabajado o si pertenecen a un creador, a un artista. Las manos avaras y aquellas que dan se distinguen muy fácilmente ¡Y qué diferentes son las manos tímidas y nerviosas, de las manos potentes acostumbradas al mando, y esas manos que reciben siempre de aquellas que ofrecen.

Este periódico se edita en la

TIP. INDUSTRIAL.

Riquezas que guarda el SANTO SEPULCRO

Los Santos Lugares; Jerusalén. Al mágico conjuro de este nombre todo un mundo de ideas y recuerdos acude a nuestra imaginación evocando lo que fue la Ciudad santa, la Hija de Sión, la Reina de los Montes, la Ciudad de David y de Salomón. Los encantos y las maravillas contenidas dentro del recinto de la Ciudad Sagrada son infinitos.

Fue Santa Elena, madre de Constantino el primer emperador cristiano, la que determinó el lugar del Calvario haciendo renovar los escombros amontonados por cuatro siglos de abandono, durante los cuales la ciudad había sido destruida más de una vez. Macario, el entonces obispo de la Ciudad Sagrada sabía que el Gólgota se hallaba fuera del recinto de la ciudad en la época en que Jesucristo fue crucificado y después de largas indagaciones logró averiguar que Adriano había erigido allí un templo para ocultar este lugar venerable.

Ordenó la emperatriz Elena que se hicieran excavaciones y se obtuvo el hallazgo de tres cruces rotas, una corona de espinas, algunos clavos y otras reliquias veneradas. Cuenta la tradición que la Cruz de Jesucristo fue identificada por un milagro. La piedad levantó en aquel lugar un templo de vastas dimensiones, como en él se cobija también la tumba construida por José de Arimatea, en la que estuvo encerrado el cadáver de Jesús, se le ha denominado el Templo del Santo Sepulcro. A este templo, la más preciada reliquia de la

cristiandad, acuden los fieles cristianos de todo el mundo que van a postrarse en oración en el sagrado lugar.

Constituyen el edificio construcciones de estilos y de épocas distintas, y forman su conjunto capillas diversas, en las que se veneran diferentes lugares en que tuvo su actuación el drama del Calvario. Residen en su interior, encargados del culto, además de los católicos griegos y los armenios, los coptos y los abisinios.

Los abisinios, que por su precaria posición no podían sufragar las tarifas de impuestos para entrar en el templo, han sido relegados al de Santa Elena.

En el vestíbulo se encuentra el guardián encargado de cerrar el templo por las mañanas; es un musulmán. En tiempo pascual algunos creyentes permanecen durante toda la noche en el templo. A la entrada de éste se ve la "piedra de unción", donde fue ungido y perfumado con nardo y con mirra el cuerpo del Señor antes de ser sepultado. Ocho lámparas arden constantemente ante esta piedra; tres pertenecen a la iglesia cristiana latina, tres a la griega cismática, una a la cristiana armenia y la última la cristiana copta.

Esta piedra ha cambiado muchas veces de propiedad y de lugar, antes de llegar a su presente situación.

Muy cerca están las capillas de Melquisedec y de Adán. Existe una tradición según la cual la Cruz de Cristo fue erigida sobre la tumba del linaje humano.

Suscribase a 'El Santuario'

"Gabinete de Arte Oriental"

Ampliaciones al óleo y al bromuro, lápidas, pintura artística, desarrollo e impresión de películas, fotografía en general, etc., etc.

Precios al tanto de la época y toda clase de garantías.

FLORO EZEQUIEL ZULUAGA G.

Calle Aristizábal N° 108

Santuario (A.).